

REDACCION Y ADMINISTRACION
GRADA, NUM. 10, PRINCIPALREDACCION Y ADMINISTRACION
GRADA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.....	Un mes.....	2
.....	Un trimestre.....	5
.....	Un semestre.....	10
.....	Un año.....	20
EXTRANJERO (PAISES CONVENIDOS).....	Un mes.....	3
.....	Un trimestre.....	8
.....	Un semestre.....	15
.....	Un año.....	30

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

También se aceptan precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

LA CONQUISTA

I

—Lo mismo para el bien que para el mal se ofrecen en los libros, por los cuales se pretende hacer la más exacta copia de la verdad, gravísimos errores.

—¿Quién lo duda, mi querido Camilo?

—Nadie lo duda; pero, no obstante, en todo el mundo dejan falsas ideas las elucubraciones de los novelistas. Así se ve que es cosa corriente creer al malvado que alardea de triunfar galanteando a muchas honradas mujeres; pocos habrá, sin embargo, que por respeto a la virtud confiesen las derrotas sufridas. En fin, eres, amigo mío, hombre de mundo, más joven que yo... y puedo hacerte una confesión...

—Habla.

—Era yo abogado fiscal de la Audiencia de... C. No hagas caso de la letra. Buena posición para un abogado recién salido de la Universidad; no ataba la toga mi ánimo inquieto y siegre de estudiante. Chico, esta es la verdad, yo no era mal mozo, acuérdate que vestía con elegancia, era muy parlador, y creo que puedo creer que resultaría simpático a las señoritas de provincia; al fin, era un funcionario público, un hombre de carrera... y soltero. Sin embargo, me enamoré de la señora de uno de los de la roa, es decir, de la toga. No me importa decirte que se trataba de la mujer de L...

—¿Filomena?

—Justo, Filomena. Casada con L., un magistrado, de rostro muy grave, con aquellas sus largas y blancas patillas, gruñedoras.

—¿Precisamente!

—¡Thi y cuall... el mismo siempre, con el precioso por estribillo... Pues bien, era finísimo... por otra parte le respetaba como a jefe y hasta dejé que me ganara alguna que otra partida de ajedrez, en casa del presidente. No era virojo, a pesar de sus canas; pero éstas y la gravedad de su rostro le daban apariencias de ser hombre de muchos más años de los que tenía realmente; esto le servía para enmascarar en cierto modo su carácter de moderno entre sus compañeros viejos, veteranos de la magistratura. No te lo niego, al ver la belleza y la elegancia de Filomena, casi comprendía los progresos hechos en la carrera por su marido. Es una verdadera desgracia esto de que aun los hombres mejor educados seamos víctimas del más desenfrenado excecismo.

—¿Quieres dejarte de reflexiones, querido Camilo?... venga el proceso.

II

—Se trató de apabullar al Capitán General; había surgido un pique entre el señor Regente y el Capitán General. El General Viesquer, aquel soldadote morado, frente estrecha, bigote como cepillo de embetunar, voz aguardentosa, grosero y galante al modo de un cabo de escuadra. El asunto era probar que la regenta resultaba más sra. más sociable y elegante que la generala... fué aquello una competencia de bailes, saraos y fiestas... que resultaron de gran provecho para los confiteros, las modistas y hasta los pirotécnicos de la ciudad. El poder judicial y el ejército se batían por rivalizar en elegancia y en gracia. Cosas de provincia, pensaba yo entonces, suspirando sin saber por qué y como si hubiese dejado en Madrid tales placeres y tan exquisito trato, que la ciudad aquella me pareciera un desierto. En uno de los ejercicios de saraos de la regenta, conocí a Filomena... hermosa como ninguna, ni del elemento civil ni de las milicias, como despreciativamente decía la regenta.

Filomena era alta, elegante, dotada de un señorío y de una majestad verdaderamente seductores... Su cuello, aquel cuello erguido, redondo, de un tono que un pintor hubi-ral, tal vez, buscado entre la rosa y el marfil y la nieve; aquel cuello, rodeado por dos finos y casi invisibles pliegues, como si le hubieran ceñido con dos hebras de seda... aquel cuello de visos nacarados, me dejó pensar en un cuerpo transparente, suave, calentado por una sangre joven, femenina, y por lo tanto, fluida y vibrante a la acción del efluvio amoroso. Su voz era húmeda, y acariciadora; su boca... ¡Compádre, qué boca, carnosa, fresca, tan bien hecha! Tan bien hecha... que no habría reproche; y siendo bonita hasta la exactitud, podía permitirse el lujo de ser graciosa; era casta y seductora... ¡Qué te diría yo, hombre! ¡Porque tú no has conocido a Filomena en sus buenos tiempos! pues te diría que era algo así como un sagrado cáliz rebosando en espumante champagne... tenía boca de madre... y de querida... era una diablura en una reliquia.

Por lo demás, amigo mío, con los grandes ojos, que aún hoy ves hermosos y que entonces eran deslumbradores... y esa cabeza helénica de beldad indecible... Comencé por hacerla reír... y ella se entregó a mi intento, riendo con jovial humor de mis dicharachos; luego la adule... ¡Chico, pero con talento, aunque pareciera inmodestia, nada, no hacía caso de mis lisonjas; pero, no obstante, yo fui comprendiéndolo, de día en día... ganaba su afecto... Narzo por aquí, Camilo por allá... me trataba como a un antiguo y verdadero amigo... Avanza, avanza, me decía yo muchas veces, apartando mi pensamiento del proceso criminal que tenía en estudio para formular acusación en el tribunal... y en mi pensamiento se producían dos órdenes de ideas, dos formas de elocuencia, dos discursos, uno lleno de delicadezas, de tentaciones, de liviandades perfumadas, de astucias, mejor dicho, de argucias por el pacer... de todo lo cual surgían brillantes escenas de amor, y otro de dilemas como tenazas, hipótesis como barrenas, acusaciones como la consistencia y la firmeza del grillete... parlamento frío como e-

aire húmedo de la prision, tético y fiero como el presidio.

Un día... me hallaba casa del Conde Marcella... estábamos en su hermosa quinta; Filomena acababa de llegar... me dedicó una amistosa sonrisa, y cuando su marido me estrechó afectuosamente la mano, Filomena me miró, miró a su marido y volvió a sonreírse muy satisfecha, sin duda al vernos tan amigos.

Creo que vas a poner en duda lo que te quiero contar... No sé por qué, Filomena parecía complacerse en pasear conmigo del brazo; mil veces lo había hecho en los bailes, en las giras de campo, en todas partes... Oía muy conmovida, y hasta muy complacida, mis fantásticas historias de amor, mis discursos sentimentales... En fin, me atreví, me atreví a asediarla; aquella tarde hice una declaración de amor algo embozada... ¡tal vez no me comprendió! ¡Oh! ¡cuánto hice por interesarla en mi favor!... tanto, que un día tuve la audacia de escribirla... pidiéndola una cita... Y, asombrada: me la concedió...

Se presentó ante mí tranquila y seria, alargándome la carta que yo la había escrito y me dijo:

—Es muy gracioso lo que ocurre; usted ha querido darme una lección de amor, según usted lo entiende, a mí que soy esposa y madre hace tantos años. ¡Pobre amigo mío! y yo voy a dar a usted una lección de derecho, según yo lo comprendo. ¡Voy a decir a usted cuál es el alma del crimen!... Pues bien, señor abogado fiscal, el alma del crimen, es la traición; allí donde no hay falsía, habrá horror, pero no crimen; el delito y aun la falta más insignificante, si resultan de la deslealtad, tienen por alma el alma misma del crimen.

Yo me aparté de Filomena avergonzado.

—¿Lo que me cuentas es inverosímil!

—En efecto, la virtud... ¡nos resulta inverosímil!

José Zahonero.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 762,6 (Sevilla) y 752,5 (Oviedo); temperatura máxima, 27,8 (Alcalá); mínima, 10,4 (Lérida).

Ayer llovió en Burgos, Segovia, Tarragona, Bilbao, San Sebastián, Avila, León, Coruña, Lugo, Orense, León, Soria, Pamplona, Oviedo y Pontevedra.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 24,3; mínima, 18,6.

Sres. Aramburo hermanos, Principales 12.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 19°.

12 " " 24°.

5 tarde, 24°.

6 " " 20°.

Máxima, 24°.

Mínima, 13°.

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

Santa Eufrosina, Santa Marina y San Federico.

Sol: sale a las 4,42 y se pone a las 7,29.

Se gana el jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital del Carmen, donde termina la novena de Nuestra Señora del Carmen; por mañana habrá misa mayor a las diez con sermón que predicará el Sr. Garamendi, y por la tarde será orador el Sr. Manzanos.

POLÍTICOS

Ayer llegó a Madrid la comisión de los gremios de Tarragona, encargada de gestionar el modo de aplicar la ley y reglamento sobre alcoholes.

Componen la comisión los Diputados al Cortes por aquella provincia, Sres. Conde de de Riús, Cañellas, Marín Luis, Torres (D. Pedro Antonio), y Pons y Montells, y los señores Orovio, Ricomá y Soler. Concejales del Ayuntamiento de la capital; Torrens, Ferrer y Marín, por el sindicato; Miret (D. Juan y don Enrique), por la industria; Muller (D. José), por los destiladores; Tarragó por los dueños de cafés; Huguet, por los taberneros y bodegoneros, y Llanas, por los toneleros.

Los comisionados reunieron ayer tarde en una de las secciones del Congreso. A esta reunión asistieron también los comisionados de Barcelona.

Estos últimos han recibido muchos telegramas de Zaragoza, Barcelona y Valencia, adhiriéndose a las peticiones que han dirigido al Gobierno.

Ayer tarde visitaron al Sr. Sagasta los Ministros de Ultramar y de la Gobernación, y muchos Diputados y Senadores.

Han sido denunciados, y lo sentimos, El Liberal, El País y E. Resumen.

No se sabe si hoy se celebrará Consejo de Ministros.

Hoy recibirá el Ministro de Hacienda a la comisión de los gremios de fabricantes de licores y anisados de Barcelona con el objeto de dar cuenta del resultado de su examen sobre los puntos que abraza la exposición que le entregaron hace dos días.

Según nuestras noticias, el Ministro se halla en las disposiciones más favorables para que la aplicación de la ley mantenga los intereses del Estado con los de los particulares.

No hay nada acordado sobre el personal de la anunciada combinación de Gobernadores.

En el Gobierno civil reunió ayer tarde la junta de cárceles, bajo la presidencia del Subsecretario de Gracia y Justicia Sr. Calvetón.

Comenzó éste por saludar a los individuos de la Junta, manifestando el propósito que le animaba de corregir cuantos abusos se advirtieran en los establecimientos penales, supliendo también las deficiencias que se notaban en los mismos, para lo cual solicitaba el concurso de la Junta, a la que pensaba dar también las facultades y atribuciones necesarias para que pudiera ejercer la vigilancia que le correspondía.

Los individuos de aquella ofrecieron al

Subsecretario su concurso incondicional para la mejora de las cárceles, que era también el primero de sus deberes, pronunciando con motivo el Sr. Figuerola un notable discurso en que aplaudió los propósitos del señor Calvetón, haciendo notar algunos defectos de aquéllas.

El Director interino de la Carcel Modelo Sr. Montero de la Barrera, manifestó que efectivamente había creído encontrar ya algunas deficiencias en el establecimiento penal que dirige, pero que el reglamento del mismo se cumplía con todo rigor, como era de su deber.

Los aforos de los alcoholes se han hecho en 40 capitales de provincias.

Se confía llegar muy pronto a un acuerdo con los restantes, y parece que ya se ha convenido en Valencia y Barcelona.

Acuerda de estos asuntos, únicos—aparte el crimen de la calle de Fuencarral—que preocupan en los círculos políticos, escribe un testigo tan de mayor excepción como La Epoca lo siguiente:

«En los centros ministeriales reinan buenas impresiones hoy, así sobre la cuestión de orden público como sobre el cariz que presenta el conflicto de los alcoholes. Parece que, respecto de lo primero, nada grave ocurre, y en cuanto a lo segundo, hay disposición favorable a las inteligencias que no lastimen los intereses del Tesoro, ni perjudiquen a los contribuyentes.

«Las comisiones que esta tarde han visitado a los Ministros de Hacienda y Gobernación, y luego al Sr. Sagasta, salieron bastante satisfechas de sus entrevistas.

Ayer tarde celebró una de sus acostumbradas reuniones el Consejo de gobierno de la Marina.

La comisión encargada de revisar los expedientes de los funcionarios de la carrera jurídica, dependientes del Ministerio de Ultramar, se ha distribuido ya los trabajos. Esta comisión se reunirá todos los jueves.

LOCALES

Las gentes continúan preocupadísimas con el hasta ahora para el público misterioso crimen de la calle de Fuencarral.

Nuestros convecinos con nuestro propósito, nos damos cuenta de que cada vez nos parecen más confusas y aventuradas, acerca de las diligencias sumarias que está verificando el juzgado de instrucción.

Sólo consignaremos que éste se constituyó en la casa de Canónigos, a las ocho de la mañana y que durante todo el día de ayer ha prosseguido activamente sus trabajos.

El juzgado estuvo en la cárcel de mujeres desde las tres hasta las cinco de la tarde.

En la sesión que celebró ayer el Municipio se discutirá el dictamen relativo a la valoración de un terreno que ha de expropiarse para la prolongación de la calle de Serrano.

En la misma sesión se autorizará al señor López Dávila para que busque otro edificio donde instalar la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

Desde hoy, el juzgado de guardia actuará de doce de la tarde a ocho de la mañana del día siguiente.

Ha sido publicado ya el programa de las carreras de caballos que han de ser celebradas en el Hipódromo de Madrid los días 27 y 29 de Octubre, y 3 y 5 de Noviembre.

Muy concurrido se ha visto el Oficio Militar en su última velada científico-literaria que en honor del ilustre tratadista militar don Francisco Villamartín, celebróse en el expresado centro.

Entre los numerosos asistentes a la velada, tuvimos ocasión de ver no pocos Generales, jefes y oficiales de la guarnición de esta plaza, y la representación del regimiento de Saboya, al cual pertenecía, como es sabido, el notable escritor en cuyo honor se había preparado la fiesta.

Inicio las lecturas el comandante Sr. Rosado, con una apología del malogrado escritor.

El distinguido periodista Sr. Cotarelo, enalteció al que fué su amigo y compañero, y el Sr. Ibáñez, por encargo del reputado escritor Sr. Lapoulipe, dió a conocer un soneto, escrito en loor de Villamartín. Todos estos trabajos fueron muy aplaudidos.

Después de un discurso pronunciado por el Sr. Martín Arrue, discurso que llenó de entusiasmo a los asistentes a la velada, sobre todo en la parte que se refería a las nobles aspiraciones del arma de la instrucción, se dió lectura a una composición poética que el Sr. Olavarría y Huarte, autor de las Tradiciones de Toledo, había escrito, obligado a ello por muchos de sus amigos.

Nutridos aplausos acogieron la composición del Sr. Olavarría, de la cual copiamos el siguiente pequeño fragmento:

«Al verle cómo venía,
lleno de entusiasmo afán,
ante los muros de Orán
o en los llanos de Pavia;

«Realizando hechos tan grandes
para tan breve recinto,
en Mulberg, con Carlos quinto;
con el Duque de Alba, en Flandes;

«Absorto ante su grandeza,
ébrico de amor y de fe
por tanta gloria, héj,
confundido, la cabeza.

«Y no es que yo le demande
que venza toda su vida,
¡En Rocroy la vi vencida,
y aún me pareció más grande!»

Al finalizar la velada, fueron obsequiadas las señoras que habían asistido a ella, con helados, dulces y flores.

En el Instituto de Vacunación, Valverde, 30, se vacuna y revacuna directamente de la ternera, y a domicilio, previo aviso, el miércoles y jueves, de 4 a 7 de la tarde. Gratis a los pobres.

El delegado de carruajes y tranvías citó ayer a los directores de las respectivas empresas para recomendarles que mejoraran el servicio y previnieran que tengan todo el ganado y material móvil que se les exige en los contratos.

También ha dispuesto dicho delegado que en la curva que forma la línea entre las calles de Carretas y Atocha se construya la vía en mejores condiciones, para no molestar a los viajeros que ocupen las tranvías.

Ayer habrá girado su última visita a la Carcel-Modelo, el Magistrado del Supremo, señor

Castell, quien mañana mismo comenzará la redacción de su informe respecto al estado de dicho establecimiento penitenciario.

Al Sr. Millán Astray, Subdirector de la Carcel-Modelo, le ha sido concedido un mes de licencia.

La Casa de Socorro del distrito de Palacio se ha trasladado a la calle de Ventura Rodríguez, núm. 19, donde desde hoy se hallan establecidos todos los servicios que presta esta institución.

A consecuencia del fallecimiento del señor Gorgues, antiguo funcionario del Ministerio de Ultramar, han ascendido: a su plaza el jefe de negociado de tercera clase, auxiliar segundo D. Octavio Revuelta Valsárcel; a ésta, el oficial primerode administración, auxiliar tercero D. Joaquín Díaz Cañabate; y a ésta, el oficial segundo, auxiliar cuarto don Fernando Vida y Vallabriga, que eran los primeros de las escalas; entrando a ocupar estas resultas, el abogado D. Manuel Picazo y Soler.

El Ministerio de la Guerra ha aprobado el anteproyecto de la sección núm. 1 de vía férrea militar, comprendida entre el campamento de los Carabanchales y Pozuelo, cuyo presupuesto, importante 1.370.000 pesetas, deberá ser cargo a la dotación del material de ingenieros del año en que se ejecuten las obras.

Las otras secciones son las del campamento a Leganés, y de este cañón a Getafe, y se formulará el proyecto de ley para la declaración de utilidad pública.

En fin del curso último han solicitado el grado de bachiller en el Instituto del Cardenal Cisneros 224 alumnos. De estos han obtenido la calificación de sobresaliente en los dos ejercicios 16; sobresaliente en el primero y aprobado en el segundo, 21; aprobado en el primero y sobresaliente en el segundo, 26; aprobado en ambos ejercicios, 123; suspenso en el primero, 14, y suspenso en el primero y suspenso en el segundo, 21, y no se han presentado tres.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

«Cáceres 17 (7 mañana).—A las nueve de la noche, estando tirando al blanco detrás de la plaza de toros de esta capital, los gitanos Eduardo H-reidia Navarreda, de 12 años de edad y José Pedro Montaña de trece, fué muerto el primero por el segundo de un tiro de pistola, penetrando la bala por el costado derecho. El herido sostenía un sombrero en la pared que servía de blanco en el momento de ser herido. Ha sido detenido el agresor y entregado al juzgado de instrucción.

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

«Cádiz 17 (6.50 tarde).—Gobernador al Ministro de la Gobernación:

«A las diez de la mañana de hoy he zarpeado de este puerto con rumbo a los de las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, el vapor correo español América, conduciendo la correspondencia oficial y pública, cargamento general, 31 tripulantes y 23 pasajeros.»

la de sus manifestos; es decir, la «carta a D. Alfonso el de Morentin» y «El pensamiento del Duque de Madrid»

El Siglo Futuro, colocado en este terreno, entiende que los falsificadores de la doctrina tradicionalista no son los de integros, sino los que siguen a El Correo Catalán y a La Fe, y lo demuestra de este modo:

«No; la noticia de El Liberal no puede ser exacta, porque D. Carlos ve que el mayor pecado político, el pecado que no se le perdona jamás a ningún hombre político, sobre todo, si ese hombre político representa la causa de la verdadera restauración, es la de equivocarse en lo fundamental; y sabe perfectamente don Carlos que las ideas que sirven de quicio y de base a la política no pueden permanecer en el aire, allá en las regiones de lo abstracto, sino que tienen que encarnarse en alguien para ser llevadas a la práctica, y que, por consiguiente, la persona, el sujeto o la institución que representan esa idea son un elemento capital de todo partido político, y, «por lo tanto, «aquella persona, que a lo mejor varía y «cambia de ideas en lo fundamental, no «puede ser nunca suficiente garantía «para los que se sacrifican y dan hilo a «hilo su vida por el triunfo de una causa, «puesto que no pueden tener la humana seguridad que inspira el hombre perseverante de que el encargado de plantear desde las alturas del poder los principios que ellos defienden «no cambie, como «acostumbra, cuando haya logrado el «triunfo.»

Todo esto no es la rebelión franca y declarada? Mas diremos: en nuestro concepto, es la rebelión triunfante.

La razón esta de parte de los integros; y aun cuando no pueda afirmarse de todos los casos, cabe afirmar que casi siempre la razón es el triunfo de las rebeliones.

Lo más sano, lo más fuerte, la parte más convencida y más fanática del tradicionalismo esta con El Siglo Futuro, con Nocedal y con Sardá, un gran carácter y una gran inteligencia.

Los integros tienen el número, tienen la inteligencia, tienen el carácter, tienen la razón; ¿por qué no han de triunfar en su lucha con D. Carlos?

La razón esta de parte de los integros; y aun cuando no pueda afirmarse de todos los casos, cabe afirmar que casi siempre la razón es el triunfo de las rebeliones.

Lo más sano, lo más fuerte, la parte más convencida y más fanática del tradicionalismo esta con El Siglo Futuro, con Nocedal y con Sardá, un gran carácter y una gran inteligencia.

Los integros tienen el número, tienen la inteligencia, tienen el carácter, tienen la razón; ¿por qué no han de triunfar en su lucha con D. Carlos?

La razón esta de parte de los integros; y aun cuando no pueda afirmarse de todos los casos, cabe afirmar que casi siempre la razón es el triunfo de las rebeliones.

Lo más sano, lo más fuerte, la parte más convencida y más fanática del tradicionalismo esta con El Siglo Futuro, con Nocedal y con Sardá, un gran carácter y una gran inteligencia.

Los integros tienen el número, tienen la inteligencia, tienen el carácter, tienen la razón; ¿por qué no han de triunfar en su lucha con D. Carlos?

La razón esta de parte de los integros; y aun cuando no pueda afirmarse de todos los casos, cabe afirmar que casi siempre la razón es el triunfo de las rebeliones.

Lo más sano, lo más fuerte, la parte más convencida y más fanática del tradicionalismo esta con El Siglo Futuro, con Nocedal y con Sardá, un gran carácter y una gran inteligencia.

Los integros tienen el número, tienen la inteligencia, tienen el carácter, tienen la razón; ¿por qué no han de triunfar en su lucha con D. Carlos?

La razón esta de parte de los integros; y aun cuando no pueda afirmarse de todos los casos, cabe afirmar que casi siempre la razón es el triunfo de las rebeliones.

na, lejos de secundar el movimiento, ha auxiliado á las autoridades indígenas para cofozarlo.

EN MÉJICO

NUEVA YORK 17.—Según un despacho de Veracruz, el Sr. Díaz ha sido elegido Presid. de la R. pública de Méjico casi por unanimidad, pues solo tuvo dos votos en contra.

Pira el nuevo Congreso mejicano no ha sido elegido ningún candidato de oposición.

MONSEÑOR FREPPEL

PARIS 17.—La prensa católica aplaude la conducta seguida por el Obispo señor Freppel al presentar ayer su proposición contra el duelo.

Otros periódicos reconocen que el Obispo de Angers ha cumplido con los deberes que le imponen su misión al pedir un correctivo contra una cosa que la Iglesia condena severamente, así como la legislación de muchos países.

EXPEDICIÓN FILIBUSTERA

NUEVA YORK 17.—Circulan rumores de que en Ciudad se está preparando una expedición filibustera destinada al parecer contra Venezuela para combatir al nuevo Presidente elegido en aquella República.

LA CUESTIÓN PARNELL

LONDRES 17.—La sesión de la Cámara de los Comunes ha continuado durante la noche última.

Ya cerca de la madrugada, el Ministro Smith leyó la primera lectura del proyecto de ley relativo al nombramiento de una comisión encargada de informar acerca de las acusaciones de que han sido objeto varios individuos de la Cámara.

Parnell dice que no puede menos de sorprenderle que el Ministro acepte la aprobación á la desaprobación de un proyecto cuyo texto ignora la Cámara.

El Sr. Smith contesta que el jurado y el tribunal de policía eran competentes; pero en el día de que el Sr. Parnell recusa esta jurisdicción, el Gobierno propone el nombramiento de una comisión de jueces, cuyos nombres serán publicados cuando se pase á la discusión por artículos.

Sus más debates se aprueba la primera lectura del proyecto.

La segunda se fija para el lunes próximo.

AGITACIÓN EN VENEZUELA

NUEVA YORK 17.—El periódico El Mundo da algunos detalles acerca de la supuesta expedición filibustera que se prepara en Haití.

De que se oye es producir un movimiento insurreccional en Venezuela á favor del General Crespo, ex presidente de aquella República y enemigo del Sr. Rojas, recientemente elegido para dicho cargo.

Añade que el General Crespo está dispuesto á favorecer las pretensiones de la Gran Bretaña, que como es sabido reclama para sí un rico territorio situado sobre la frontera de la Guyana inglesa.

Los norte americanos están decididos á oponer á esta acción y están decididos á apoyar al actual Gobierno venezolano, contra las exigencias británicas.

El asunto tiene, pues, un carácter internacional.

Entre tanto, las relaciones entre Inglaterra y Venezuela continúan siendo muy tirantes, y no podrán menos de agravarse más si se ve la noticia de la expedición filibustera.

LIBRECAMBISTAS Y PROTECCIONISTAS

WASHINGTON 17.—La Cámara de representantes de los Estados Unidos ha de votar por 120 votos contra 102, una proposición de que tendrá á exhibir la lista de los artículos del arancel de Aduanas, declarados libres de derechos.

En esta votación han librado una batalla los libre-cambistas y proteccionistas, quedando vencedores los primeros.

EL EMPERADOR DEL BRASIL

LONDRES 17.—El Emperador del Brasil, D. Pedro, asistió anoche á un banquete que dió en su honor en el palacio de Windsor la Reina de Inglaterra.

LAS CÁMARAS FRANCESA

PARIS 17.—Las Cámaras francesas suspendieron por breves minutos sus sesiones hasta el 10 de Octubre próximo.

TEMPESTAD EN LONDRES

LONDRES 17.—Ayer se desencadenó una violentísima tempestad sobre esta capital, causando desastres materiales de bastante importancia.

El tiempo sigue siendo en toda Inglaterra impropio de la actual situación.

LA HERIDA DE BOULANGER

PARIS 17.—El parte de los médicos publicado esta mañana sobre el estado del general Boulanger, dice que éste ha pasado la noche con tranquilidad.

Añade que la congestión pulmonar no ha aumentado y que el estado general del enfermo es satisfactorio.

Hasta mañana no se publicará ningún otro boletín, en vista de la mejoría del General.

DIMISIÓN DE UN MINISTRO

LISBOA 17.—El Ministro de Marina ha presentado la dimisión de su cargo, reemplazándole internamente el que lo es de Negocios extranjeros.

CRÉDITO PARA LA DEFENSA DE PUERTOS

PARIS 17.—La Cámara ha aprobado en primera lectura el crédito de 67 millones para defensa de los puertos.

M. Constant ha dado amplias explicaciones sobre la autorización de los fondos de acaer en la Indo-China y ha hecho la historia del asunto, diciendo que el propósito de los juegos pertenece al Rey de Cambréj y tiene, por consecuencia, que la supresión produce un defecto.

M. Ternisien, nuevo Diputado de Cochinchina pide que la pregunta se convierta en interpelación, á fin de que pueda explicarse y ser resuelto satisfactoriamente la situación de la Indo-China y el conflicto de Cambréj.

Se ha aplazado para mañana este debate.

El Senado ha adoptado la ley sobre los azúcares, votada por la Cámara.

Como se ve, no han resultado ciertos los rumores que insistentemente circulaban de que hoy terminaría la legislación.

SUSPENSIÓN DE UN IMPUESTO EN MASSACHUSETTS

ROMA 17.—Deseo el Gabinete italiano

de llegar á una inteligencia con el de Francia, ha deridido su sender hasta fin de mes el percibo de la tasa impuesta á los extranjeros estables en Massachus.

ENFERMEDAD DEL SEÑOR DUCLERE

PARIS 17.—El Sr. Ducleire, antiguo Presidente del Consejo, M. Ducleire se halla gravemente enfermo.

Ha fallecido el escultor M. Antonio Etex, que también ha cultivado la pintura, la arquitectura, el grabado y las Bellas Artes.

En los templos, museos y pasos públicos existen numerosas obras de su mano, sin contar algunos cientos de medallas y retratos que constituyeron su especialidad.

Contaba la avanzada edad de 80 años.

VAPORES CORREOS

MONTEVIDEO 16.—Ayer salió de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Luzón, que había llegado el jueves.

PUERTO RICO 16.—El vapor correo de la Compañía Transatlántica, P. de Satrustegui, llegó ayer á este puerto.

HABANA 17.—Hoy ha fundado en este puerto sin novedad á bordo, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Española.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

ADEN 17.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Reina Mercedes.

haya tomado parte en los negocios públicos. «La historia—dice—n enseña cuan terribles efectos puede producir una palabra mal interpretada.»

Pablo de Cassagnac está convencido de que Francia mantendrá la paz mientras su honor se lo permita; pero si la acosaran, cesarían en ella todas las diferencias de opinión, y la consigna en toda la línea, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, sería: «Agrupémonos alrededor de la bandera de la República, y luchemos por la Francia!»

Julio Ferry no cree que haya veleidades belicistas ni en Alemania ni en Francia, ni en parte alguna. El poder del organismo militar en todo el continente, es una garantía de paz y no un peligro. Desde hace muchos años, Bismarck presenta á Francia ante Alemania como si estuviese rechinando los dientes y meditando su venganza. En el fondo no desea tampoco la guerra, pero esa táctica suya contra nosotros, no produce efecto ni nos hace ningún daño.

Félix Pyat no ve más medio para evitar la guerra que el arbitraje. Pero hay, según él, cuatro razones que se oponen á que Francia ó Alemania acepten esa solución: la diferencia de ideas y de costumbres entre las dos razas; la de la forma de Gobierno, que trae consigo un verdadero antagonismo; la cuestión de fronteras, llega que no se curará hasta que la bandera tricolor flote de nuevo en Alsacia y en Lorena, ó hasta que Francia haya dejado de existir, y finalmente, la riqueza francesa y la indigencia alemana, la cual quisiera Bismarck remediar á expensas nuestras. M. Félix Pyat entiende que en caso de guerra habrá que inspirarse en los ejemplos de la gran revolución, y reemplazar los Generales actuales con jefes aptos y de confianza.

Francisco M. gaa á considerar la guerra como cosa inevitable. No cree razonable pensar en un desarme pacífico. Pero sabe, dice, cuando caerá la chispa, pero la mina está preparada. Francia no atacará si no se ofende su honor; pero si se le ofende, luchará sin dar cuartel.

M. Herold entiende que la situación actual impone á todo buen francés el deber de no decir nada, ni de palabra, ni por escrito, sobre la cuestión de la guerra general. Todo cuanto se dice en nuestro país—añade—es cuidadosamente desmentado en Berlín, y por lo tanto, guardar silencio es lo mejor que podemos hacer.

Arturo Meyer cree que el Príncipe de Bismarck, temeroso de los riesgos de una guerra con Francia, trata de aislar á esta en Europa, quitándole su aliado natural, Rusia, y sosteniendo en el interior el régimen repulicano que, en su concepto, ha de ser la ruina de aquel país.

Enrique Rochefort opina que la guerra es inevitable, y que probablemente, establecerá el año que viene, el Príncipe de Bismarck y su imperial pupil—dice—no ven más solución que la guerra á la enormidad de las cargas militares que hacen pesar sobre su país, á los peligros del socialismo y á las otras causas del descontento popular. Con esta impresión tratan de obtener la benevolencia, ó cuando menos la neutralidad de Rusia. Pero es poco probable que consigan esto, porque el Czar no puede desconocer el peligro que encierra para su imperio el engrandecimiento de poderío que Alemania sacaría de su victoria; á pesar de la diferencia de las formas de Gobierno, probablemente preferirá ser amigo de Francia.

Monseñor Freppel, Obispo de Angers, declara, por conducto de su secretario particular, que no tiene dato alguno sobre la posibilidad de una guerra. El Emperador no dice más que lugares comunes; sus Embajadores no salen de la más correcta etiqueta diplomática, pero verdaderamente todo eso son palabrerías vacías de sentido que no nos dicen nada sobre la verdad de la situación. El Príncipe de Bismarck quería á fuerza de mortificaciones arrastrar á Francia á re-revelas de cierto género. Hasta ahora no lo ha conseguido; pero es fácil prever que llegará un día en que todo el bálsamo diplomático no bastará para curar esas heridas de la perfidia, y ese día estallará en todo su horror la más terrible guerra que el mundo haya presenciado jamás.

M. Meunier relata la impresión que ha sacado de sus conversaciones con los militares. Francia no empezará la guerra, pero si Alemania intentase una nueva invasión, sus soldados tal vez pisaran el suelo francés, pero dejarían sus cuerpos en él.

M. Bangeras, sin creerla inminente, ve la guerra en perspectiva, y opina que será terrible.

«Alemania, al anexionarse la Alsacia-Lorena se ha puesto un grillete al pie que la arruina al mismo tiempo que á nosotros sin darle ni honra ni provecho.»

La actriz Mlle. Reichemborg espera el mantenimiento de la paz por aquello que dice el proverbio francés: «que se espera siempre lo que se desea.» No cree que un Príncipe tan joven pueda decidirse, contra los votos de su pueblo y los insistentes ruegos de su padre, á atacar al mundo con una lucha de que la historia no presenta ejemplo.

Sirah Bernhardt tiene esa esperanza también. No niega que hay problemas muy difíciles de resolver en Alsacia-Lorena y en los Balcanes, pero fía, sin embargo, en la prudencia de los hombres de Estado para que se decidan á desatar con calma y con paciencia ese nudo gordiano, en vez de cortarlo con la espada.

De Monnet Sully es la última palabra, le mot de la fin: «que encargo tu sublime que cumplir traía Federico III á su advenimiento al trono! Se pudo creer que el Emperador moribundo, á las puertas de la eternidad tenía la ambición de hacer que su nombre fuera bendecido siempre, libertando á la Alsacia-Lorena y que con ese acto glorioso se disipara la sangrienta pesadilla que acongoja á Europa.»

«Pero no, aquello era demasiado sencillo, demasiado grandioso, demasiado humano... y ahora tenemos la guerra en perspectiva. No atacaremos á Alemania, no por miedo, sino porque conocemos nuestra enorme responsabilidad. Pero muchos militares, confiados en la fuerza de nuestro ejército, nos han dicho que si ello ha de ser, cuanto antes mejor. No necesitamos más que un caudillo.»

En el Ferrol ha ocurrido un desgraciado accidente.

Hallábase una niña de cuatro años de edad en el patio de una casa de la calle

de María, y encontró un fósforo. Queriendo hacer una fogata, recogió varios periódicos á los que puso fuego con aquél. La llama se comunicó á los vestidos de la inocente niña y ésta se vió rápidamente invadida por el destructor elemento, que hizo presa en las ropas y en las carnes de su víctima.

A los gritos de la infeliz criatura acudieron la madre de ésta y una vecina que pudieron extinguir el fuego á los pocos momentos, pero desgraciadamente era ya muy tarde, pues el fuego le había ocasionado grandes quemaduras en la cara, brazos y piernas.

Inmediatamente fué conducida para ser curada al hospital de la ciudad, en el cual falleció.

«Desde el muelle de Barrecale Barrena, en Bilbao, se cayó á la ría hace pocos días, un niño de seis años.

Cuando ya estaba á punto de perecer ahogado, acortó á pasar un jornalero que venía de cobrar la paga, y sin esperar más que á despojarse de la chaqueta y del chaleco, se arrojó inmediatamente al agua, y logró poner en salvo al niño.

Una vez fuera, y al ir á ponerse el chaleco que había dejado en el muelle, se encontró con que habían desaparecido las 25 pesetas que acababa de cobrar por los jornales de la semana.

Enterado el Sr. Alcalde del suceso, ha indemnizado al pobre jornalero de la cantidad robada.

El día 12 del corriente dió muerte un cabo de infantería, disparando su carabina, á un artillero, junto al polvorín de Hornabeque, en Palma de Mallorca.

Hace pocos días que en Librilla (Murcia), se desplomó un trozo como de diez metros de tejado de la iglesia de aquel pueblo, quedando un trozo igual amenazando hundirse.

En un café de Zaragoza promovieron una reyerta un capitán de caballería y un comerciante, y el primero dió á su contrario un fuerte bastonazo en la cabeza, que le produjo una herida de gravedad.

En la Coruña, un carruaje arrolló á un joven; al ir á bajarse de aquél, cayó, pasándole la rueda sobre la parte derecha de la cabeza y brazo del mismo laró.

En gravísimo estado fué conducido al Hospital.

GACETA

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Reales órdenes nombrando vocales de la comisión de información sobre la crisis agrícola, á don Diego Arias de Miranda y D. Carlos Testor.

GRACIA Y JUSTICIA.—Otra disponiendo que D. Pablo Gaspar y Serrano, juez de primera instancia y de instrucción de Puigcerdá, continúe auxiliando los trabajos de estadística de la fiscalía del Tribunal Supremo.

HACIENDA.—Otra mandando que se practique, por la partida 4 del arancel, el aforo de una piedra para afilar herramientas.

GOBERNACIÓN.—Otra dictando reglas sobre aprobación de los expedientes de nueva construcción de cementerios.

FOMENTO.—Otra dando las gracias á D. Antonio Irabasil y D. Avertis Constantimides, por el donativo de 100 ejemplares de una gramática grieco-española, de que son autor y editor respectivamente.

GUERRA.—Otra rehabilitando á don Antonio Meléndez en el empleo de oficial segundo del Cuerpo administrativo del ejército.

MARINA.—Otra disponiendo se proceda á publicar la vacante de la plaza de intérprete jurado de la comandancia de marina del Ferrol.

SUCEOS

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina, fué curado ayer un niño, de la fractura del brazo derecho, que se produjo de una caída casual en su domicilio, calle de la Ruda, núm. 19.

En la plaza de la Cobada fué detenida una mujer por robar á otra varias prendas de vestir.

Un sujeto fué detenido en la calle de Atocha, por robar á otro un reloj de plata.

En la calle de la Madera Alta, número 53, buhardilla, se cometió ayer tarde un robo, consistente en varias prendas de ropa de vestir y treinta reales, siendo halladas las referidas prendas en la casa de préstamos de la calle del Pez, número 25.

Los autores no han sido habidos.

Alas tres de la tarde de ayer, un albañil que se hallaba trabajando en la obra en construcción de la calle de Santa Isabel, número 6, sufrió una caída que le produjo la fractura de una costilla, pasando en grave estado al hospital.

Ayer á las nueve de la mañana fué detenido un francés, que robó á D. Carlos Céspedes, agregado á la Embajada de los Estados Unidos, sesenta pesetas, tres botones de oro y un reloj del mismo metal.

El hecho ocurrió en el hotel Navarra.

BELLAS ARTES

NOTICIAS

En la tienda de cuadros de la Carrera de San Jerónimo, se ha expuesto una preciosa acuarela del Sr. Avilés.

Representa uno de esos puestos de refrescoes diseminados por las alegres avenidas del Retiro, en torno de los cuales se agrupa la alegre juventud en las mañanas de Abril y Mayo.

Las vistosas cortinas que acrecientan la sombra de las arboledas, el artístico escaparate lleno de brillante cristalería, los veladores diseminados, y la masa de concurrentes aparecen en la acuarela fundidos en una de esas manchas sobrias y brillantes que recuerdan la buena acuarela española de Fortuny, hoy sustituida con frecuencia por el exótico agua, susceptible de toda corrección y acabamiento.

to, pero opaco y triste como la luz de los países en que se usa.

El Sr. Avilés fué compañero de los primeros cultivadores de la acuarela en Madrid, Domingo, Plasencia, Pradilla, Sala, Mejía y tantos otros que tuvieron la fortuna de sentir la influencia bienhechora de Fortuny. Algún genio enemigo del arte le separó entonces de sus caminos.

Hace poco abandonó un alto destino en el Ministerio de Ultramar, destino á que le llevaron su talento y singularísimas dotes de carácter, por la investidura de Diputado; y ni las tareas administrativas ayer, ni hoy las tareas políticas, le han distraído de sus carísimos al arte, en el que progresa como demuestra su último trabajo de que nos ocupamos. *Sino de criaturas* éste de los artistas, no los abandona, ni al través de todas las transmigraciones imaginables.

En la tienda de la calle de Cedaceros ha estado expuesto durante la anterior semana un cuadro de Ruiz Guerrero, de aquellos que recuerdan las obras de Jiménez Aranda, Domingo, y en general, cuantos artistas producen para el público aficionado á las obras intencionalmente, prolijas en su dibujo, y de color agradable.

Representa una tropa de amigos que distraen sus ojos á la puerta de Figaro con los naipes. El ajimez ocupando el lugar de la reja, las jaulas de jilgueros, los arriates henchidos de verdor, las cortinas manchando agradablemente la blancura del muro, cuantos detalles pueden hacernos agradables estos cuadros, han sido amontonados por el Sr. Ruiz Guerrero en su última producción.

Pero más que por este cuadro merece elogios porque demuestra que estas obras de encargo no le distraen del estudio de que tanto provecho pueden conseguir sus facultades de artista.

En la tienda de cuadros de la calle del Prado, se halla expuesto uno del notable pintor granadino Tomás Martín, que es de los pocos que entienden á Fortuny.

Una calle de los barrios de Granada en que la luz del sol más brillante ilumina tejados, chimeneas, huertos, que rebosan sobre las tapias, y cuevas sobre que parecen cabalgan los viejos caserones, es el asunto del cuadro, desempeñado con la prolijidad y brillantez que tantas veces hemos elogiado en el distinguido pintor granadino.

También se hallan expuestos dos cuadros de género de Oliva (D. José), que, por su semejanza con los de su hermano, se confunden con frecuencia.

Dos estudios del natural, de Espina, desempeñados con brio de verdadero artista, prueban hasta qué punto su autor sabe cuando quiere llevar la naturaleza á sus lienzos.

Representa el uno, áspere y pedregosa ladera sobre la cual serpea un camino á la sombra de añs árboles.

El otro, el interior de uno de esos huertos frondosísimos y descuidados, contentos entre viejos muros de la venerable casa solariega.

Son dos cuadros de tamaño y de los que hacen sentir por la fogosa inspiración á que deben su vida.

COSAS DE FUERA

Los sordo-mudos

El Instituto de Instrucción oral de sordo-mudos en Londres, que no sólo tiene á su cargo la educación de aquellos desgraciados, sino que prepara además maestros destinados á enseñar en todas las partes del mundo, celebró hace pocos días una sesión pública interesantísima.

Los alumnos contestaron por escrito á varias preguntas hechas á viva voz, con la misma prontitud y seguridad que si hubieran podido oírlos. Es más: los más aventajados hablaban, discutiendo diversos temas con sus maestros, tal como hubieran podido hacerlo si hubieran disfrutado del uso del oído y de la palabra.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPANIA COLONIAL
Medalla de oro y cruz de la Legión de honor en
la Exposición Universal de París de 1878
TRES FINOS. TAPIOCA DE SAGÚ
Venta en todas las tiendas de comestibles del Reino
Depósito general, Mayor 18 y 20.—Madrid

A LAS SEÑORAS
QUE QUIERAN ECONOMIZAR MUCHO DINERO
POR FIN DE ESTACION
Se realizan todas las existencias a precios increíbles
no conocidos en la gran
LIQUIDACION PERMANENTE
CONCEPCION JERÓNIMA A. 13
NOTA DE PRECIOS, MUY INTERESANTES
Telas novedades llamadas Céforo, á 0,65 céntimos.
Piezas de tela blanca 24 vara, á 6 pesetas.
Percales novedades, á 30 céntimos.
Lanas escocesas, última novedad, á 0,50, 75, 1,25, 1,50
y 1,75.
Piezas de batista, á 5 pesetas.
Rasos en todos colores á 1 peseta.
Gran surtido de tiras bordadas.
Sábanas de un ancho á 3 pesetas.
Cortes de colchón á 3,75 pesetas.
Idem de jergón á 3,75 pesetas.
Piezas inglesas á 1 peseta.
Inmenso surtido en percales última novedad; merinos
y cachemires á 1 peseta.
Percalinas francesas á 0,60 céntimos.
Idem de la España á 0,25 céntimos.
Lino blanco y negro á 0,25 céntimos.
Idem francés á 0,40 céntimos.
Gran surtido en trajes para señora y niños.
Confección de ropa blanca para señora y caballero.
Rortoras, lienzos holandeses en todos los anchos á pre-
cios baratísimos. Mantelitos de hilo desde 1 peseta.
La docena de servilletas de hilo á 5 pesetas. Toallas
de hilo á 0,60 céntimos. Toallas turcas desde 1,25 pe-
setas.
Mantelerías adamasadas en caja, 10 pesetas.
LIQUIDACION PERMANENTE
Núm. 13, Concepción Jerónima, núm. 13

BALNEARIO DE LA MARAVILLA,
A DOS HORAS DE MADRID
ABIERTO DESDE 1.º DE JUNIO HASTA EL 20 DE SEPTIEMBRE
Única agua en el mundo, carbónico-alcalino-azoadá,
que contiene nitrato potásico.
Sin rival para las enfermedades del estómago, hígado,
bazo, matriz, vías urinarias, trastornos menstrua-
les, escrofulismo, herpetismo, reumatismo, afecciones
nerviosas, paludismo, etc., etc.
ITINERARIO
Ferrocarril de Madrid á Zaragoza, Estación de To-
rrejón de Ardoz, donde esperan los coches á las ocho
de la mañana, llegando á las nueve y cuarto á LA
MARAVILLA. Venta del agua, en botellas de litro á pe-
seta.
Detalles e indicaciones, pídase á los Sres. Román
Hermanos y Compañía.
Depósito central: Gorguera, 5, Madrid

EL VULCANICO

52-PRECIADOS-52

MADRID

CAMAS, MUEBLES Y COLCHONES

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y SOPAS
DE
MATÍAS LÓPEZ
MADRID—ESCORIAL
Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido
EXIJASE LA VERDADERA MARCA
DEPÓSITO CENTRAL
PUERTA DEL SOL, NÚM. 13
OFICINAS
PALMA ALTA, NÚM. 8

PARA VIAJAR
Abanicos orientales, violeta, toda seda. . . 5 pesetas.
Sombrillas, playa y campo, fantasía. . . 6 »
Abanicos crespon, aplicación puntilla. . . 3'50 »
Antucas en seda, gran fantasía. . . 9 »
Abanicos granadina, violeta artísticos. . . 8 »
Abanicos aplicaciones, encajes finos. . . 10 »
Inmensos surtidos. Realizamos á cualquier precio.
VIUDA DE COLOMINA É HIJO
7, Carretas, 7

ESPECIALIDAD

EN COLCHONES DE MUELLES

CON TELA DE COBRE NORTEAMERICANOS

DIMENSIONES				
En 80 centímetros con 15 muelles, á				32,50 pesetas.
En 90 » con 20 » á				35 »
En 100 » con 20 » á				40 »
En 105 » con 25 » á				45 »
En 120 » con 30 » á				55 »
En 135 » con 36 » á				65 »
En 150 » con 36 » á				75 »
Catres de hierro para cazadores, á				35 »

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS
vulgo MAL DE CORAZON, alferencia ó mal de San Pau en Cataluña, a-i como to-
das las enfermedades nerviosas tenidas por incurables SE CURAN radicalmente con
las
PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA
cuyos prodigiosos resultados son constantemente la admiración de enfermos que pa-
decían la epilepsia ó accidentes nerviosos 20 y 30 años.—Depósitos en las principa-
les farmacias de España, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Filipinas.
Diríjanse, Duque de Alba, 15, 2.º dra., Madrid.—Se remiten prospectos gratis.

Para camas y colchones,
Plaza de Herradores

SERVICIOS.

Compañía Trasatlántica de Barcelona

MES DE JULIO DE 1888

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—El 10 de Cádiz, vapor
Ciudad Conal para Las Palmas Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
El 20 de Santander, vapor C. de Santander para Coruña, Puerto-Rico, Habana y
Veracruz.
El 30 de Cádiz, vapor Isla de Cuba para Puerto-Rico Habana y Veracruz.
LINEA DE COLON.—El 30 de Vigo, vapor Vizcaya, para Puerto-Rico,
Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.
LINEA DE FILIPINAS.—El 27 de Barcelona, vapor Isla de Panay para Port-Said
Aden, Colombo, Singapore y Manila.
LINEA DE BUENOS AIRES.—El 29 de Cádiz vapor Isla de Luzón para Santa
Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.
SERVICIOS DE AFRICA.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor Mogador,
para Tánger, Algeiras, Ceuta y Málaga; y de Málaga, el 12 y 25 retorno por las
mismas escalas.
Costa Noroeste.—El 30, de Cádiz, vapor Elcano, para Larache, Rabat, Ca-
blanca, Mazagán y Mogador.
Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y
viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor Tánger.
Para más informes en Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.

"THE FUNERAL"

60-ALCALÁ-60

TELEFONO 304

La exclusiva Empresa Funeraria que tie-
ne patente por veinte años para la fabrica-
ción y venta en España de los nuevos fére-
tros arcos de hierro galvanizado con com-
posiciones químicas, desterrando de esta
casa los antiguos de zinc, que la humedad
de las sepulturas los pica, abolla y consume.
Sólo serán legítimos de hierro galvaniza-
do, los que lleven la marca depositada

«THE FUNERAL»

UNICO DEPOSITO EN MADRID

60, Alcalá, 60

Fábrica: Trafalgar, 16.—Cocheras: Fuen-

carral, 13

NOTA. Dirigir la correspondencia y pe-

didos de provincias al director del

«THE FUNERAL»

72

BIBLIOTECA DE LA OPINION

Así es que estiro para romper
la pluma con tanta y desgarra la
carta empacada, para contestar, al-
barto con un magnífico trozo lleno
de merced filosófica, que Felipe lu-
biera firmado no con una mano si-
no con las dos.
Pero la paré que el Barón se
sonreía. Hicimos un ruido como de
saca de papel, y al punto se des-
vaneció su resolución, contentán-
dose únicamente con responder al
allegado del Barón, con un partero
relativo á las noticias que le daba
de su hijo.
—¿Qué noticia—añadió—en este
momento había de llegar. Nicolás
ya le recibí conforme á vues-
tro deseo, pero lo que me escribió
acorda de ella me ha impresionado.
¿Habrá de ser menos ridícula to-
davía por doncella una chica sal-
da de una aldea, que estando sola
en medio de los opulentos de la
corte? Nicolás sentirá ver mi in-
mortalidad, y no me lo perdonará,
porque los criados son orgillosos ó
humiles según el lujo ó la sen-
dez de sus años. En cuanto á la
observación de S. M., padre mio
permítame os diga, que el Rey
tiene tanto talento que no me es da-
do olvidarme de la honra, y que
además S. M. tiene muy buenos
sentimientos para que haya ido á
notar y criticar mi miseria en vez
de convertirla en un estado de pro-
piedad que nuestro nombre y ser-
vicios legitimarían á los ojos de
todo el mundo.

Esta es la contestación que aló-
la joven, y preciso es confesar que
aquella candida inocencia, y que
aquella noble orgullo tenían hasta
razón contra la astucia y corrup-
ción de los que iban á tentarla.
Andrea no había una palabra de
Nicolás, lo que hizo fue conser-
varla á su lado, de suerte que en-
tusiasta y alegre ésta, Dios sa-
be por qué, dispuso al momento
una camilla en el gabinete de la
derecha que daba á la antecámara
y trató de rebolarse hacedorose
bier por decir así, para no es-
torbar en nada á su ama con su
presencia en aquel reducido abier-
gué, pudiendo afirmarse que sin
querer trataba de imitar á la hija
de la casa que los salios de Fesla
dejaron en el vaso lleno de agua
para demostrar que aún podía an-
tir alguna cosa sin que se vertiera
lo que el vaso contenía.
—¿Cómo está para Trián?—le
preguntó á Nicolás.
—Ya va, adelantado mejor y más
pronto que yo esperaba, porque Nicolás
se está á la vez, y con gusto.
—¿Y la señorita?—preguntó el
Barón.
—Ella se me parece la señorita de
Taverny, y Nicolás se vió dueño
de la plaza, pasó revista examina-
do todo, pasó revista examinán-
do todo, y en seguida se puso á mirar
las últimas chupetas del bocado.
Y en seguida se puso á mirar
por la ventana para inspeccionar la
verdad.

Por debajo vió un gran patio,
donde estaban los palafreteros
limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—¿Palafreteros—dijo Nicolás.
—¡Qué alai!
A la derecha había una fila de
ventanas al nivel de Andrea, y
viendo Nicolás que estaban sa-
mante en ellas algunas criadas y
limpias, pasó con desden á
todo el mundo.
Al frente vió un gran patio, don-
de estaban los palafreteros limpiando y enovando los caballos
de la Defenda.
—